



Universidad de Valladolid

**Facultad de Educación y Trabajo
Social**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en EDUCACIÓN SOCIAL

**INFLUENCIA DEL ORIGEN SOCIAL Y LOS
MODELOS EDUCATIVOS PARENTALES
EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.**

Presentado por:

RAQUEL MARTÍN MUÑOZ

Tutelado por:

José Javier Callejo González

Valladolid, 22 de Junio de 2023

Resumen

En este trabajo de fin de grado se ha examinado la relación existente entre el origen social y los modelos educativos parentales en el rendimiento académico. En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica acerca de la literatura existente sobre la temática y con ello se han planteado varias hipótesis con el fin de verificar esta información.

Para ello, se ha realizado un cuestionario a alumnos de 4º, 5º y 6º de primaria de un centro específico amparado bajo la nueva normativa 2030. Los resultados han revelado que el modelo educativo parental democrático está relacionado con resultados académicos más favorables que los modelos permisivo y autoritario. Además, se ha establecido otra relación entre el origen social y el rendimiento académico, ya que aquellas familias de clases sociales más altas obtienen mejores resultados académicos que aquellas familias de clases sociales más bajas.

Estos hallazgos resaltan la importancia de tener en cuenta diversos factores a la hora de evaluar el rendimiento académico de un estudiante.

Palabras clave

Rendimiento académico, modelos educativos parentales, origen social, familia, nivel educativo, nivel socioeconómico.

Abstract

In this bachelor's thesis, the relationship between social background and parental educational models in academic performance has been examined. Firstly, a literature review has been conducted to gather existing knowledge on the topic and several hypotheses have been formulated to verify this information. To accomplish this, a questionnaire has been administered to 4th, 5th, and 6th grade students from a specific school operating under the new 2030 legislation. The results have revealed that the democratic parental educational model is associated with more favorable academic outcomes compared to the permissive and authoritarian models. Additionally, a relationship between social background and academic performance has been established, indicating that families from higher social classes achieve better academic results than

those from lower social classes. These findings emphasize the importance of considering various factors when assessing a student's academic performance.

Key words

Academic performance, parental educational models, social background, family, educational level, socioeconomic level.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. OBJETIVOS DEL PROYECTO.....	6
3. EL RENDIMIENTO ACADEMICO Y CONDICIONANTES EXTERNOS	7
3.1. Rendimiento académico.....	7
3.2. Origen Social y Rendimiento académico.....	9
3.2.1. Nivel socioeconómico.....	9
3.2.2. Nivel educativo de los padres.....	13
3.3 Modelos educativos y rendimiento académico.....	15
3.3.1 Estilos parentales educativos.....	16
3.3.2 Efectos del estilo parental sobre el rendimiento académico.....	18
3.4 Modelos educativos parentales y clase social.....	23
4. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	26
5. METOTOLÓGÍA.....	27
5.1 Población objeto de estudio.....	28
5.2 Proceso	29
6. ANÁLISIS DE DATOS.....	32
6.1 Caracterización del alumnado.....	32
6.1.1 Perfil Sociodemográfico.....	32
6.1.2 Origen social	33
6.1.3 Nivel educativo	34
6.2 Relación perfil alumnado – modelos educativo parentales.....	36

6.2.1 Relación perfil socioeconómico – modelo educativo parental.....	36
6.2.2 Relación perfil educativo – modelo educativo parental	39
7. DISCUSIÓN.....	44
8. CONCLUSIONES.....	46
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	48
10. ANEXOS.....	54
10.1. Anexo 1: Cuestionario propio.....	54
10.2. Anexo 2: “Cuestionario de prácticas parentales (Versión para padres).....	58
10.3. Anexo 3: “Cuestionario de prácticas parentales (Versión hijos).....	59
10.4. Anexo 4: “Cuestionario PCRI, formato para la madre sobre el niño”	60
10.5 Anexo 5: “Escala de funcionamiento parental”	62
10.6. Anexo 6: “Carta de autorización para cuestionario”	63

1. INTRODUCCIÓN

El rendimiento académico es un indicador fundamental del grado de logro y competencia que un estudiante alcanza en relación con los objetivos educativos predeterminados. Este se evalúa mediante la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias, y refleja progreso y de la calidad del aprendizaje del estudiante.

Sin embargo, el rendimiento académico no es un indicador independiente, si no que existen una gran variedad de factores, tanto internos como externos, que juegan un papel muy importante en su desarrollo. Durante la etapa de educación primaria, el rendimiento académico adquiere una relevancia significativa en términos de futuros logros educativos y profesionales. Tanto la psicología como la sociología de la educación han realizado extensas investigaciones sobre los efectos del origen social y los modelos educativos parentales en el rendimiento académico de los niños/as.

Existe una gran evidencia que demuestra que tanto el nivel socioeconómico como el nivel educativo (origen social) de los padres tienen un impacto significativo en el éxito académico de sus hijos. Por lo general, los hijos de familias con altos niveles socioeconómicos y educativos suelen tener mejores resultados académicos que los hijos de familias con niveles socioeconómicos y educativos más bajos.

Del mismo modo, la literatura académica también señala que el modelo educativo parental influye significativamente en el rendimiento académico de los niños durante la etapa de educación primaria. Por lo general, los niños criados en un entorno donde se utiliza un modelo educativo democrático tienden a obtener mejores resultados académicos en comparación con aquellos educados bajo modelos autoritarios o permisivos.

El objetivo principal de este proyecto es analizar la relación existente entre el origen social, los modelos educativos y el rendimiento académico en un contexto educativo concreto, caracterizado por un bajo nivel socioeconómico y modestos resultados educativos. Para ello se analizarán los modelos educativos parentales entre el alumnado de un centro escolar ubicado en un barrio de clase media-baja de Valladolid, que presenta importantes colectivos en riesgo de exclusión y marginación social y se evaluará su influencia en el rendimiento académico.

2. OBJETIVOS DEL PROYECTO

1. Acercarme profesionalmente a la cuestión de las desigualdades educativas y la influencia del entorno en el rendimiento académico de los alumnos.
2. Examinar concretamente la influencia del origen social en el éxito académico de los alumnos de educación primaria y su relación con los modelos educativos que predominan entre el alumnado de un centro escolar ubicado en un barrio de clase media-baja
3. Plantear en la medida de lo posible algunas propuestas que a raíz de este análisis puedan mejorar u orientar el desempeño educativo del centro escolar en relación con los alumnos más afectados por las desigualdades educativas.

3. EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y CONDICIONANTES EXTERNOS

3.1. Rendimiento académico.

Son muchas y variadas las concepciones que existen sobre el rendimiento académico, ya que es un término muy complicado que combina una serie de componentes. Dependiendo de dónde se ponga el énfasis en esos componentes, obtendremos una definición diferente. A continuación, podemos ver enumeradas algunas de las definiciones que más se ajustan al contexto de este estudio.

Según Chadwick (1979), el rendimiento académico es la expresión de las habilidades y rasgos psicológicos de un estudiante que se desarrollan y actualizan a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto permite alcanzar un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo del tiempo, sintetizados en un calificador final que evalúa el nivel alcanzado.

Aparicio y González (1994) consideraron que el rendimiento académico y la calidad de la educación están estrechamente relacionados. Sin embargo, Zabalza (1994) consideraba que el rendimiento educativo depende de una serie de factores individuales y ambientales y que es el resultado de las diversas y complejas etapas del proceso educativo.

Según Touron (1987), el rendimiento académico se puede caracterizar como el resultado del aprendizaje que fue provocado por la actividad del profesor y generado por el estudiante. Por su parte, Matus (1989) definió el rendimiento académico como el logro alcanzado por un estudiante o un grupo de estudiantes en las calificaciones obtenidas mediante una evaluación.

Para Carrasco (1985), el término de rendimiento académico puede entenderse en relación con un grupo social que establece los niveles mínimos de aprobación y máximos de desaprobación previos a una determinada acumulación de conocimientos y/o habilidades.

Así pues, una vez consensuadas las aportaciones de los diferentes autores y autores, podemos decir que:

Cuando hablamos de rendimiento académico, nos estamos refiriendo a qué tan bien se desempeñan los estudiantes en entornos escolares, formativos o universitarios. Un estudiante académicamente exitoso es aquel que recibe calificaciones positivas en las evaluaciones que debe completar a lo largo de un ciclo.

Hoy en día el rendimiento suele ser medido a través de exámenes, tareas, proyectos y evaluaciones continuas. Estos resultados se traducen en notas, que según una escala determinada definen si son más o menos positivos. Actualmente la escala más utilizada es: Insuficiente, suficiente, bien, notable y sobresaliente.

Como ya sabemos y venimos diciendo, el rendimiento escolar de los niños y jóvenes también es un asunto importante de los docentes y demás personas de la sociedad educativa, quienes velan por una buena educación. Este proceso no solo depende de la comunidad educativa o del propio alumno, si no que existen otros muchos factores que intervienen en este proceso. Así pues, poco a poco iremos conociendo cada uno de los elementos influyentes en el desarrollo educativo de los niños y niñas.

El término "dificultades escolares" puede referirse a una gran variedad de aspectos. De alguna manera, puede ser utilizado como un eufemismo para ocultar el problema real, el fracaso escolar, ya que varios sectores han trabajado con el fin de erradicar el término para evitar las connotaciones que puede asumir en algunas circunstancias. El fracaso está ligado a una circunstancia, pero al final viene a representar algo demasiado global que difícilmente se puede separar del individuo. Al abordarlo de esta manera, el término dificultades permite una visión más coyuntural del problema; es decir, es algo que ocurre en el presente y es, por lo tanto, cambiante. Al revisar algunos estudios, es posible ver la variedad de enfoques que se han tomado para resolver el problema, como el fracaso escolar, el rendimiento académico o el éxito escolar, que son solo términos diferentes que se mueven en la misma dirección general.

Las tasas de fracaso escolar en España han pasado del 24,7% en 2012 al 13,9% en 2022. Aunque la brecha entre hombres y mujeres sigue siendo muy grande (5,3 %), es

importante señalar que la tasa de fracaso escolar masculino mejoró en 2022 con una disminución de 0,2 puntos.

Sin embargo, esta tasa no dependen únicamente de las capacidades del alumno, si no que como consideraba Domingo Segovia et al. (2010, s. 112), “*el aprendizaje cada vez depende menos de lo que ocurre en el centro y el aula y cada vez más de la correlación entre lo que ocurre en el aula, en el domicilio y en la calle*”. Es por esto por lo que cuando llega el momento de evaluar el desempeño de una persona en la escuela, es importante considerar las diversas circunstancias que lo rodean y especialmente el ambiente del hogar, y no solo centrarse en los resultados de las diferentes pruebas académicas. Así pues, poco a poco iremos analizando aquellos factores exógenos influyentes en el rendimiento académico de los alumnos.

3.2. Origen Social y Rendimiento académico.

En la literatura académica, se ha discutido durante mucho tiempo sobre cómo el origen social afecta el rendimiento académico.

Este término engloba múltiples aspectos que tienen una incidencia directa o indirecta sobre los resultados académicos de los alumnos. Sin embargo, mi estudio se centrará dos aspectos relevantes: el nivel socioeconómico y el nivel educativo de los padres.

Es importante destacar que estas medidas no son exclusivas y que puede haber enfoques adicionales para determinar el origen social.

3.2.1. Nivel socioeconómico.

El nivel socioeconómico de un individuo puede tener un impacto significativo en su rendimiento académico. Numerosos estudios han examinado esta relación y han concluido que los estudiantes provenientes de entornos socioeconómicos desfavorecidos tienden a tener un rendimiento académico inferior en comparación con aquellos de entornos más privilegiados.

Cuando hacemos referencia al término 'nivel socioeconómico', nos referimos a la posición de una persona en función de sus ingresos. Generalmente, se clasifica en escalas de nivel bajo, medio o alto. Las personas con un nivel socioeconómico bajo suelen enfrentar limitaciones en el acceso a recursos en comparación con aquellas que tienen un nivel medio o alto.

En particular, nos enfocaremos en la influencia del nivel socioeconómico en el ámbito de la educación, y más específicamente en el rendimiento académico. Tener un nivel socioeconómico bajo puede tener un impacto negativo en diversos aspectos de nuestras vidas, y en este caso nos centraremos en su influencia en el rendimiento académico.

Según un informe de 2021 sobre "El estado de la educación en España" de la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos tienen menos probabilidades de acceder a la educación superior y obtener un título universitario. En España, solo el 15,6 % de los estudiantes de nivel socioeconómico bajo se gradúan en la universidad, frente al 49,6 % de los estudiantes de nivel socioeconómico alto (Fundación BBVA e IVIE, 2021).

Este estudio resalta la importancia significativa que el nivel socioeconómico tiene en los logros educativos, mostrando una clara desigualdad en el acceso a la educación superior y la obtención de títulos universitarios en España.

De acuerdo a la teoría de la reproducción de Bourdieu, el rendimiento de los alumnos dependerá en menor o mayor medida de las características socioeconómicas de sus padres, así como de la calidad de la educación recibida. El currículum de estudios se establece de acuerdo con ciertos objetivos a alcanzar y ciertas habilidades y destrezas a desarrollar por parte de los estudiantes. Según Bourdieu, es más fácil para un estudiante adquirir estas habilidades si proviene de una clase social más alta, ya que este tipo de estudiantes están expuestos diariamente a valores, comportamientos y conocimientos iguales o similares a los que se requieren en las escuelas. Sin embargo, los niños de clases sociales bajas que no cuentan con esa conexión y van a tener que hacer un mayor esfuerzo para conseguir mejores resultados (Citado en González 2019, p.16)

En relación a esto, Ruiz & Montalbán (2022), concluyen en su estudio que, en sexto grado, el 20% de los estudiantes de nivel socioeconómico bajo repitieron al menos una vez, en comparación con solo el 2,7% de los estudiantes de nivel socioeconómico alto. Sin embargo, con el tiempo, las disparidades entre estudiantes de nivel socioeconómico medio y alto se vuelven más pronunciadas.

Por otro lado, José Saturnino Martínez, catedrático de sociología de la Universidad de La Laguna, argumenta que las familias de clase baja tienen menores expectativas y perspectivas del ámbito académico y más en el laboral, ya que este último es una forma de generar ingresos más rápido. Al contar con pocos recursos económicos, priorizan los ingresos monetarios y ven la educación como una obligación más que como una herramienta de desarrollo profesional y personal. Por eso, en muchas ocasiones tratan de convencer a sus hijos/as para que sigan por el camino laboral y dejen de lado los estudios, repercutiendo así negativamente en su rendimiento académico. (Citado en González 2019, p.17). Esto puede verse reflejado en unos de los estudios de Unicef, en el cual nos indica que la clase social sigue explicando el 50% del riesgo de abandono escolar, siendo el factor de mayor incidencia. Esta incidencia es notablemente más frecuente entre familias inmigrantes, donde la brecha cultural y lingüística es una consideración más importante.

La OCDE¹ publicó un nuevo informe denominado "Estudiantes de bajo rendimiento: por qué se quedan atrás y cómo ayudarlos a tener éxito" en el que su principal hallazgo era que la familia y el entorno socioeconómico de un estudiante afecta al rendimiento académico de los alumnos.

Según este informe, 13 millones de estudiantes de 15 años de 64 países diferentes han experimentado un bajo rendimiento que les lleva a una falta de motivación, provocando así malas calificaciones y por lo tanto una deserción temprana del sistema educativo. Uno de cada cuatro niños en edad escolar en España se ve afectado por este bajo rendimiento.

¹ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Así pues, concluyeron que, aquellos niños que provienen de familias de bajos ingresos tienen un 17% más de posibilidades de tener un desempeño deficiente en las tareas escolares que aquellos que provienen de familias de clase media (10%) o alta (5%).

Los resultados de estas investigaciones mostraron que las familias con un nivel socioeconómico bajo tienden a tener menos recursos y demandas académicas sobre sus hijos, por lo que pueden ofrecer menor ayuda en los momentos difíciles. Por el contrario, las familias de clase media se involucran más en la vida escolar de sus hijos. Por ello, no es de extrañar que otros estudios (Caro, McDonald y Willms, 2009; Van Ewijk y Slegers, 2010) lleguen a la conclusión de que los alumnos de niveles socioeconómicos bajos tienen más dificultades para alcanzar los objetivos educativos, como se corrobora en el informe PISA 2012 (MECD, 2013). (Citado en Frutos, A. E., Sánchez, M., & Guirao, I. 2015).

Rodríguez Mata (2014) nos constata que la situación económica familiar influye directamente en el rendimiento académico. Para ello, en un gráfico nos representa el nivel de educación alcanzado de un grupo de personas según las circunstancias económicas que vivieron en su adolescencia.

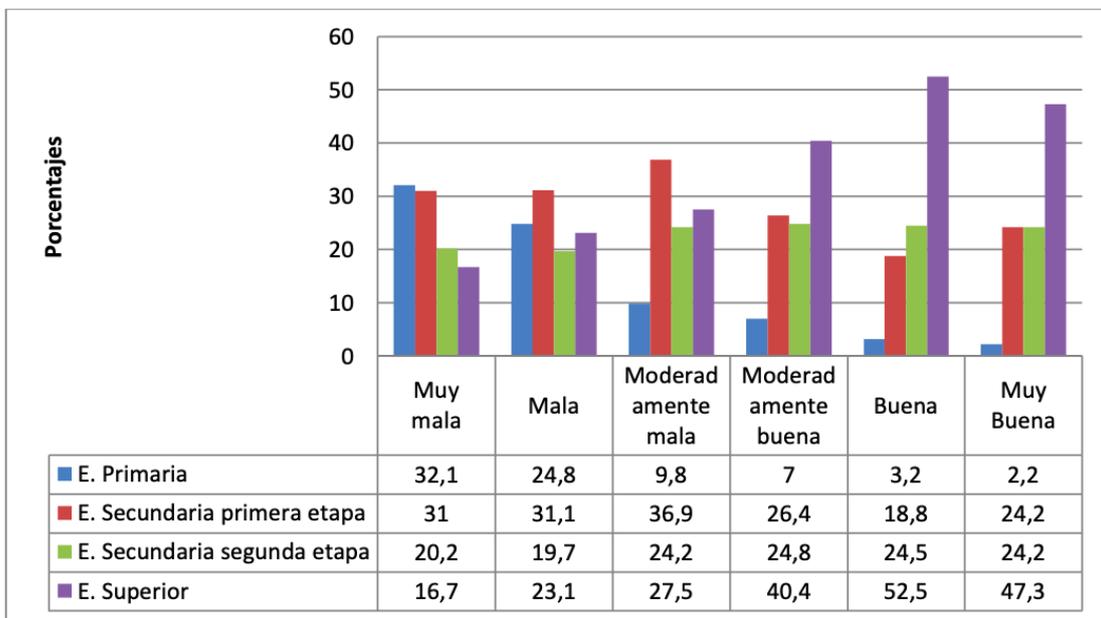


Figura 1: Nivel de estudios alcanzado de los alumnos según la situación económica del hogar. Fuente: Rodríguez Mata (2014)

Como dato relevante, podemos observar que los porcentajes más altos de alumnos que han obtenido estudios superiores se encuentran en aquellos alumnos que cuya situación económica era moderadamente buena (40,4%) buena (52,2%) o muy buena (47,3%).

Por el contrario, podemos ver como el porcentaje disminuye en aquellas personas que tenían una situación económica muy mala (16,7%), mala (23,1%) o moderadamente mala (27,5%).

Una vez más podemos afirmar que el abandono escolar es más probable que afecte a grupos sociales pertenecientes a minorías culturales, como los gitanos, o personas que tengan bajos niveles económicos, o que vivan en zonas socialmente excluidas (González, 2006)

En conclusión, queda claro que el nivel socioeconómico ejerce una influencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes. Los estudios y los informes han demostrado consistentemente que los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos enfrentan desventajas en términos de acceso a recursos educativos, oportunidades de aprendizaje y apoyo académico.

3.2.2. Nivel educativo de los padres

El nivel educativo de los padres es otro de los factores significativos que ejercen una gran influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Numerosos estudios han demostrado una fuerte correlación entre el nivel educativo de los padres y el éxito académico de sus hijos. A continuación, podemos observar algunos de los estudios más relevantes acerca de este factor.

Un estudio realizado por Pérez (1981) indica que el nivel educativo de los padres es un aspecto que permite comprender el entorno del alumno, así como la vida cultural y las oportunidades de aprendizaje que ofrece el sistema educativo. Todos estos factores afectan a la inteligencia y el éxito académico de los estudiantes, proporcionándoles estímulos para un mejor trabajo escolar y unas mejores expectativas de futuro.

Por ejemplo, según la investigación de Serrano (2013) una familia con un nivel educativo medio-alto tiende a tener conversaciones más enriquecedoras, un vocabulario

más amplio y un mayor interés de los padres en los temas educativos. Además, muestran un mayor apoyo y preocupación por el desarrollo académico de sus hijos en comparación con una familia de nivel educativo bajo.

González (2019), nos afirma la gran influencia decisiva que tiene la familia en el rendimiento académico de los estudiantes. Desde diferentes campos y perspectivas, una familia puede determinar la trayectoria de aprendizaje de sus miembros en diferentes aspectos. La cooperación y comunicación de los padres con la escuela contribuye a mejorar el clima familiar y los resultados educativos de sus hijos. Además, existe una relación positiva entre el nivel educativo de los padres y el rendimiento académico de sus hijos. Cuanto mayor sea el nivel de educación de los padres, mejor será el rendimiento de los niños.

Según los estudios de Pérez-Díaz, Rodríguez y Sánchez (2001, en Álvarez Blanco y Martínez-González, 2016, p. 182): El 76% de los estudiantes cuyas familias han completado estudios universitarios, poseen un alto rendimiento académico, frente aquellos cuyos progenitores únicamente tienen estudios primarios acabados (41%) o no acabados (36%).

El INE (2013), concluyo en unos de sus estudios que cuando las madres tienen un nivel educativo más alto, la deserción escolar de los hijos alcanza niveles más bajos. Aquellos estudiantes cuyas madres no tienen estudios o están incompletos obtienen peores resultados académicos.

Moledo (2012) nos indica en su estudio que los índices de fracaso escolar aumentan y los alumnos con calificaciones sobresalientes y notables descienden en proporción directa al nivel educativo de los padres.

Como podemos observar la ocupación de los padres repercute en el rendimiento de sus hijos al igual que el nivel educativo y cultural, ya que están directamente relacionados. Es por esto, por lo que el niño/a se desempeña mejor académicamente cuando sus padres son de mayor nivel cultural y educativo (Berandón González, M, 2020).

El nivel educativo está muy relacionado con la profesión, y parece que “el nivel de educación formal de las madres tiene un enorme potencial explicativo. Por lo tanto, cuanto menos sean los años de educación de la madre menor será el rendimiento escolar de los hijos (Mella y Ortiz, 1999, p. pág. 80).

En 2006, el 88% de los alumnos españoles que tenían como padres a directivos u otros cargos profesionales habían pasado con éxito a la enseñanza no obligatoria. Esta cifra, sin embargo, solo alcanzaba el 56% entre aquellos alumnos/as cuyos padres pertenecían a la clase obrera. (Bernardi, F., & Cebolla, H, 2014).

Así pues, podemos concluir diciendo que el desempeño académico de un niño/a generalmente está relacionado con el nivel educativo de sus padres, los ingresos de su familia y la presencia de un entorno estimulante y democrático en el hogar (Mullis, Rathge y Mullis, 2003).

En último lugar, al reconocer claramente la relación entre el nivel educativo parental y el rendimiento académico, es necesario que tomemos medidas con el fin de crear entornos educativos inclusivos que permitan a todos los estudiantes alcanzar el éxito y tener las mismas oportunidades.

3.3 Modelos educativos y rendimiento académico.

Como venimos mencionando el origen social juega un papel fundamental en el rendimiento académico. Sin embargo, no podemos limitarnos únicamente a este factor, sino que también debemos considerar la importancia de los diversos modelos educativos en el desempeño académico, ya que la familia actúa como la fuerza principal en la transmisión de conocimientos, actitudes, hábitos...

Así pues, a continuación, realizaremos un estudio detallado de los modelos educativos parentales y su influencia en el rendimiento académico.

3.3.1 Estilos parentales educativos.

En el ámbito de los estilos parentales podemos encontrar a numerosos autores y autoras que han trabajado la temática. Por ello, a continuación, llevaremos a cabo una revisión bibliográfica de algunos de los autores y autoras más relevantes, quienes han contribuido significativamente en la comprensión de los estilos parentales.

En primer lugar, hablaremos de Diana Baumrind (1971).² A través de su investigación, Baumrind descubrió que los niños en edad preescolar exhibían comportamientos muy diferentes en relación con el tipo de educación que recibían.

Por tanto, su teoría sugiere que existe una relación muy estrecha entre el modo de crianza y el comportamiento de los niños. Es decir, el patrón de paternidad o maternidad determina en gran medida el desarrollo de un niño e influye en su estilo de vida.

Gracias a su investigación, usando observación directa y entrevistas, Baumrind identificó tres estilos de crianza: “autoritario, permisivo y democrático”.

El estilo autoritario se caracteriza por mantener un control restrictivo sobre las conductas de sus hijos. Emplean castigos físicos, amenazas verbales y continuas prohibiciones. Es un control restrictivo ya que el respeto de la norma se hace sin tener en cuenta al hijo ni sus posibilidades, de acuerdo a su edad.

Los niños/as criados por padres autoritarios aprenden a cumplir con las expectativas puestos en ellos, por lo que tienden a obedecer y seguir las reglas impuestas la mayoría del tiempo. No están acostumbrados a ser considerados ni a tomar sus propias decisiones. Tienden a tener pocas habilidades sociales y no tienen habilidades para manejar la frustración, por lo que pueden volverse agresivos. Son más propensos a tener baja su autoestima y en ocasiones sufren depresiones o ansiedad.

El estilo permisivo es justo el modelo contrario al anterior. Se caracterizan por ser muy tolerantes con la crianza de sus hijos. Son cariñosos y sociables, pero ponen muy pocas restricciones en su comportamiento y suelen ceder a la mayoría de las peticiones

² Fue una psicóloga y filósofa estadounidense conocida por sus investigaciones sobre estilos parentales. Se especializó en psicología del desarrollo y dedicó su carrera profesional a la investigación en Berkeley.

de sus hijos. Debido a la falta de límites, los hijos de padres permisivos son más impulsivos e inmaduros y por ello es más probable que tengan problemas de conducta u peores resultados académicos. Por otro lado, suelen tener buenas habilidades sociales y excelentes habilidades conversacionales, ya que están acostumbrados a comunicarse y ser tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones.

Por último, el estilo democrático de crianza se caracteriza por una actitud en la que los padres explican a sus hijos las razones detrás del establecimiento de las normas, respetan su individualidad, y les animan a negociar mediante la comunicación. Asimismo, los padres y los hijos toman decisiones en conjunto. Este estilo se enfoca en promover comportamientos positivos en los hijos en lugar de solo inhibir los comportamientos negativos. Los padres establecen límites claros para restringir el comportamiento de sus hijos, los mantienen de forma constante y los hacen cumplir, al tiempo que fomentan la autonomía de sus hijos.

Los hijos de padres democráticos aprenden que hacer lo correcto les lleva a recibir una atención positiva. Suelen tener buenos expedientes académicos, alta autoestima, confianza en sí mismos, responsabilidad y un alto sentido de propósito de objetivos.

Años más tarde, en la década de 1980, Maccoby y Martin ampliaron su trabajo, y dividieron el modelo permisivo en dos: *El negligente* y *el indulgente*.

Para tomar esta decisión tuvieron en cuenta dos dimensiones: El control (exigencia) y el afecto (sensibilidad y Calidez).

A partir de estas dos dimensiones establecieron los cuatros modelos educativos parentales:

1. Democrático: Control alto + afecto alto
2. Autoritario: Control alto + afecto bajo
3. Indulgente: Control bajo + afecto alto
4. Negligente: Control bajo + afecto bajo.

		<u>AFECTO</u>	
		Alto	Bajo
<u>CONTROL</u>	Alto	DEMOCRÁTICO	AUTORITARIO
	Bajo	INDULGENTE	NEGLIGENTE

TABLA N.º 1: Modelos educativos parentales. Fuente: Elaboración propia.

Maccoby (1980) consideró que los niños y niñas de familias con *estilos parentales negligentes* tienen baja autoestima, falta de confianza en sí mismos y responsabilidad, bajo rendimiento académico, falta de esfuerzo y en algunas casos trastornos psicológicos o problemas de conducta, debido a que no cuentan con el apoyo efectivo de sus padres, ya que, a pesar de satisfacer sus necesidades físicas, son muy distantes y no actúan como modelo. No se preocupan lo suficiente por sus hijos y no están muy apegados.

Una vez conocidos los distintos modelos parentales educativos, procedemos a analizar su influencia en el rendimiento académico de los hijos.

3.3.2 Efectos del estilo parental sobre el rendimiento académico.

La relación entre el estilo parental y el rendimiento académico de los hijos ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones en el campo de la psicología y la educación. A lo largo de las décadas, se ha evidenciado que el tipo de crianza y las prácticas educativas de los padres desempeñan un papel fundamental en el éxito académico de los niños. En este epígrafe, examinaremos detalladamente los efectos que los distintos estilos parentales pueden tener en el rendimiento académico de los estudiantes.

Según Delgadillo, K., & Estrada, S. (2015) todas las personas durante su proceso de formación e interiorización de valores, actitudes y comportamientos requieren tanto, del apoyo emocional como del cuidado y control de sus padres, alejado de la violencia y en un entorno positivo que estimule la confianza, el autocontrol, la escucha activa y la importancia de expresarse adecuadamente a través del respeto, la asertividad y la empatía.

La conexión entre el enfoque de crianza democrático y el desempeño académico de los niños ha sido objeto de numerosos estudios. A continuación, se presentarán una serie de investigaciones que respaldan esta relación.

Estas investigaciones, incluidas las realizadas por Baumrind (1971), muestran que el estilo democrático es el que más promueve el desarrollo óptimo de los niños. Y es cierto que los niños y niñas así educados demostrarán, durante la infancia, un estado emocional estable y feliz, altos niveles de autoestima y autocontrol y una gran capacidad de adaptación (García y Sánchez, 2005). Además, serán mejores para comprender el punto de vista de los demás e interactuar con sus compañeros (Bornstein, 2007).

Estos resultados beneficiosos perdurarán en el tiempo y, a medida que estos niños entren en la adolescencia, su rendimiento académico mejorará. (Beyers y Gossens. 1999).

Varios autores estadounidenses utilizaron de nuevo la investigación de Baumrind como base para estudiar el vínculo entre las prácticas educativas familiares y el rendimiento académico (Dornbusch et al., 1987). De manera similar a la investigación de Baumrind, estos estudios llegaron a la conclusión de que los niños criados en ambientes autoritarios o permisivos se desempeñan peor académicamente que aquellos que han sido educados democráticamente.

Siguiendo a Baumrind, Steinberg et al. (1992) realizaron un estudio longitudinal en el que confirmaron que las familias con estilo democrático eran las que participaban más activamente en las actividades escolares, lo que redundaba en que sus hijos tuvieran un mejor rendimiento académico. Posteriormente, en 1994 estos mismos autores realizaron un segundo estudio longitudinal con adolescentes estadounidenses. En esta investigación examinaron la relación entre los indicadores académicos de los estudiantes y las prácticas educativas familiares. Los hallazgos del estudio mostraron que los estudiantes con estilos democráticos se desempeñaron mejor académicamente y también tenían un autoconcepto más alto.

En una línea similar, Steinberg et al. (1989) intentaron confirmar cómo la promoción de la autonomía del estilo democrático afectaba al rendimiento académico de sus hijos. Estos autores establecieron que esta cualidad tiene un impacto positivo en el rendimiento académico.

Glasgow et al. (1997) estudiaron el impacto de las prácticas educativas familiares en los adolescentes utilizando una serie de indicadores: las calificaciones que obtuvieron los estudiantes en sus cursos, cómo interpretaron esas calificaciones, qué contribuyeron a las discusiones en clase, cuánto tiempo dedicaban a la tarea y las expectativas que tenían para su propia educación. Los hallazgos del estudio mostraron que los adolescentes con tradiciones educativas familiares no democráticas atribuyeron sus buenas notas a causas externas a ellos y sus malas notas a causas internas.

Nos encontramos con otro estudio en el mismo campo de investigación. Los investigadores Chen, Dong y Zhou (1997) observaron cómo se desempeñaban académicamente los estudiantes entre las edades de 8 y 9 años y los efectos de los estilos educativos familiares democráticos y autoritarios. Según los hallazgos, los niños que se criaron en un entorno familiar autoritario tendían a ser más agresivos, menos integrados en su grupo de compañeros y tenían peor rendimiento académico. El estilo de crianza familiar democrático, por el contrario, se vinculó con niños que eran mejores para socializar y desempeñarse mejor en la escuela.

De acuerdo con un estudio de Cheung y McBride-Chang (2008), los estudiantes con padres democráticos obtuvieron calificaciones más altas que aquellos con padres permisivos. Además, se descubrió que la motivación y el compromiso de los estudiantes actuaban como medidores en la relación entre el enfoque de los padres y el rendimiento académico.

García en 2014 llevó a cabo otro estudio más, en el que consideró que la motivación académica y el rendimiento de los estudiantes mejoraba cuando se utilizaba un enfoque democrático. Además, se descubrió que el enfoque permisivo estaba relacionado con una menor motivación académica y un mayor ausentismo.

Linares (2013) realizó un estudio cuantitativo en el que analizó a través de un cuestionario la relación entre los estilos educativos parentales y rendimiento académico. Para ello utilizó una muestra de 272 estudiantes entre 12 y 13 años, y en ellos encontró que los modelos educativos autoritarios afectaban de manera negativa al rendimiento académico, mientras que los estilos permisivos o democráticos se relacionaban de una manera más positiva, siendo estos últimos los más convenientes para conseguir el éxito educativo.

A continuación, podemos observar algunos datos ilustrativos del estudio de Linares (2013) “Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado”:

La siguiente gráfica nos muestra como el estilo parental democrático predomina en un 100% en aquellos alumnos y alumnas con un alto rendimiento académico.



Figura 2: Estilo educativo parental en alumnado con alto rendimiento académico. Fuente: Linares (2013) “Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado”.

Seguidamente nos encontramos con una segunda gráfica la cual nos muestra que en los alumnos/as con un rendimiento académico medio predomina con un 63,5% el estilo democrático, sin embargo, el otro 36,5 % es ocupado por el estilo bastante democrático.

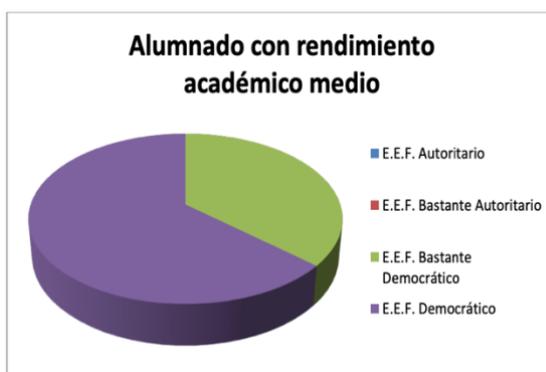


Figura 3: Estilo educativo parental en alumnado con rendimiento académico medio. Fuente: Linares (2013) “Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado”.

Por último, nos encontramos con la gráfica que analiza la relación entre el modelo educativo parental y los alumnos de rendimiento académico bajo. En ella podemos observar como el estilo bastante democrático predomina con un 76,9%, mientras que el 23,6% restante pertenece al modelo bastante autoritario.



Figura 4: Estilo educativo parental en alumnado con bajo rendimiento académico.

Fuente: Linares (2013) "Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado".

Así pues, una vez más podemos afirmar que el estilo parental educativo democrático es el más idóneo para conseguir el éxito educativo.

Una investigación de López et al. (2015) descubrió que las familias que participaban activamente en la educación de sus hijos solían utilizar modelos educativos más democráticos, fomentando el diálogo y la colaboración con la escuela.

Es por ello, por lo que podemos decir que el modelo educativo parental democrático y la implicación de la familia en la escuela están íntimamente relacionados.

De acuerdo con esto, podemos concluir que cuanto mayor sea la atención que los padres presten a sus hijos/as, mejores serán los resultados académicos (Sánchez, 2012).

Esta participación o interés por parte de los padres puede demostrarse de numerosas maneras, sin embargo, Gómez (1992) nos indica algunas de las más importantes; Mantener un contacto directo con la escuela, establecer un entorno hogareño productivo, hacer un buen uso del tiempo libre y proporcionándoles las ayudas necesarias para el trabajo escolar. Así pues, lo que nos intenta decir Gómez es que los estudiantes se desempeñarían mejor académicamente si sus padres mostraran total interés y apoyo.

"La participación de los padres en el sistema educativo: lo que funciona y por qué", un estudio de Blackboard³ (2016), consideró que la participación de los padres en el proceso educativo ha ido en declive con respecto a años anteriores, a pesar de existir una correlación directa entre el rendimiento académico de los alumnos y el interés y la participación de los padres en la educación de sus hijos.

Esta muestra de interés y participación conducirá a resultados positivos para los estudiantes. Las calificaciones, la asistencia y el comportamiento mejorarán. Cuanto más participen en sus actividades académicas y de aprendizaje emocional, más probable es que su hijo desarrolle una actitud positiva hacia el aprendizaje y una mejor autoestima a través de los logros y el aprendizaje de los errores.

En conclusión, podemos decir que el modelo educativo parental tienen un impacto significativo en el rendimiento académico de los niños. El enfoque democrático según estudios se vincula con un mejor rendimiento académico, mientras que el enfoque permisivo o autoritario se vincula con un peor rendimiento académico. Como resultado, es fundamental que los padres instruyan a sus hijos democráticamente y apoyen su éxito académico. También se debe tener en cuenta el hecho de que cada niño es diferente y que no existe una forma única de criarlos.

3.4 Modelos educativos parentales y clase social.

Existen numerosos autores/as que a lo largo del tiempo han investigado la relación entre los modelos educativos parentales y la clase social. La mayoría de ellos han llegado a la conclusión de que entre ambas variables existe una relación directa que repercute en el rendimiento académico de los niños y su bienestar emocional.

A continuación, iremos conociendo algunos de estos estudios, con sus autores y autoras correspondientes:

García (2015) afirma en su estudio que los valores y creencias de los padres con respecto a la educación de sus hijos dependen según la clase social a la que pertenezcan.

³ Empresa de tecnología educativa de EE. UU.

Por su parte, Cabrera (2018) nos indica que aquellas familias que pertenecen a una clase social alta suelen utilizar un modelo democrático en la educación de sus hijos, mientras que las familias de clases más bajas suelen optar por modelos más permisivos.

En un proyecto de investigación realizado por González et al. (2019) podemos observar claramente la relación directa entre los modelos educativos parentales y la clase social. Según este estudio, las familias de clase social media suelen utilizar modelos más democráticos, fomentando la toma de decisiones y participación de sus hijos, mientras que las familias de clase baja tienen a utilizar modelos más autoritarios que dejan de lado la autonomía de los hijos.

Bronfenbrenner (1986) consideró que el estilo de vida, los valores, las actitudes y el nivel de vida de las familias puede variar según las características socioeconómicas del área en la que vive una persona. Por lo tanto, la probabilidad de que los padres muestren desinterés en las tareas académicas de sus hijos es mayor cuando pertenecen a familias cuyas posibilidades económicas son bajas. Esta falta de interés conlleva a que muchos de los padres no logren estimular o motivar a sus hijos y su rendimiento académico empeore.

Según un estudio de Evans y López-Durán (2019), los padres de familias de clase media y alta tienden a utilizar modelos educativos más democráticos, mientras que los padres de familias de clase baja tienden a utilizar modelos más permisivos. Según el análisis de los autores, estas variaciones pueden ayudar a explicar por qué los niños de diferentes clases sociales se desempeñan de manera diferente en la escuela.

En otra investigación realizada por Gutiérrez et al. (2020), indicaron en su estudio que los padres pertenecientes a la clase social alta o media utilizan un modelo educativo basado en la comunicación y la negociación, (características relevantes del modelo democrático), mientras que los padres de clases socioeconómicas más bajas suelen utilizar modelos más centrados en la disciplina y los castigos.

Estos estudios demuestran el vínculo existente entre los modelos educativos de los padres y la clase social y argumentan que esta relación puede influir en el rendimiento académico de los hijos. Como conclusión podemos decir que las familias de clase social alta suelen utilizar modelos más democráticos y valoran en mayor medida la educación de sus hijos, mientras que las familias de clase social media o baja suelen optar por

modelos educativos más autoritarios o por el contrario más permisivos. Estos hallazgos apuntan a la necesidad de implementar políticas educativas igualitarias, que consideren y tengan en cuenta las diferencias socioeconómicas de cada niño/a.

4. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Como se ha planteado más arriba el objeto de este Proyecto de Fin de Grado es conocer y analizar en un contexto educativo concreto, caracterizado por un entorno social y educativo deprimido, las relaciones que se dan entre las variables que se han analizado en los apartados anteriores.

Se pretende con ello someter a contrastación empírica las relaciones que de modo general establece la literatura científica existente entre el rendimiento académico, el origen social y los modelos educativos parentales.

Las hipótesis que orienta esta investigación de acuerdo con la literatura examinada son las siguientes:

1. Los modelos educativos parentales predominantes entre los alumnos del centro estudiado serán los modelos autoritario y permisivo.
2. Entre los alumnos con rendimientos educativos más bajos predomina más el modelo permisivo que el autoritario, y más aún que el democrático.

5. METODOLOGÍA

Para la recopilación de información en este estudio, se ha utilizado la técnica de la encuesta. Para ello se ha elaborado un cuestionario adaptado a las características de la población objeto de estudio, Este cuestionario ha sido realizado en base a otros cuestionarios utilizados en investigaciones anteriores que abordaron este fenómeno en diferentes contextos y poblaciones, siguiendo rigurosos estándares científicos.

Según García (2003) el cuestionario consiste en un “conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas, entre las que destacan su administración a grupos”

Nuestro objetivo es conseguir de forma metódica y estructurada, información acerca de la población con la que se va a trabajar, sobre los asuntos planteados en la investigación, así como sus opiniones, actitudes y comportamientos.

Por tanto, hemos elegido esta técnica con el fin de verificar la hipótesis, ya que consideramos que nos permite realizar una recogida de información cuantitativa, válida, fiable y dentro de los mismos márgenes de respuesta. Además, su elaboración es sencilla, económica y podemos recurrir a varios tipos de preguntas.

En este caso, el cuestionario (*Véase en el anexo 1*) estará formado tanto por preguntas cerradas como abiertas con el fin de analizar la influencia del origen social y de los modelos educativos parentales en el rendimiento académico de los estudiantes.

Su elaboración ha sido realizada en base a la revisión de diferentes cuestionarios sobre la temática. A continuación, podemos observar algunos de los autores más relevantes que nos han permitido la creación del cuestionario. Estos son:

Los autores Ramírez, M. T. G. y Hernández, R. L. (2012) en su estudio denominado "Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias" realizaron dos cuestionarios para evaluar las percepciones de los estilos de crianza en jóvenes y adultos de una misma familia.

El primer cuestionario fue el Cuestionario de estilos de crianza de Robinson (1995), que evaluó los estilos de crianza autoritarios, permisivos y autoritativos (*Véase en el Anexo 2*)

El segundo cuestionario fue creado en base al Inventario de estilos parentales de Schaefer y Edgerton (1985), que evalúa los estilos parentales exigentes y permisivos (*Véase en el Anexo 3*).

Los autores Capilla, L. R., & Del Barrio, V. (2001) realizaron un estudio con el fin de adaptar el cuestionario PCRI-M (Parent-Child Relationship Inventory - Mother Version) a la población española. Este cuestionario revisado consta de 78 preguntas y evalúa la relación padre-hijo en nueve dimensiones: comunicación, disciplina, afecto, autonomía, rol de los padres, juego, estilos de crianza, adaptabilidad y satisfacción parental. Este estudio llegó a la conclusión de que era un cuestionario válido y fiable para evaluar las relaciones entre padres e hijos españoles. (*Véase en el Anexo 4*)

Por último, la psicóloga Silvia Arroyo Vaquero (2015) realizó un estudio clínico en el que utilizó “La escala de Funcionamiento parental (EFP) para evaluar el desempeño parental de acuerdo a tres áreas diferentes: Apoyo, control y afecto.

Esta escala (EFP) fue desarrollada por el Dr. Roger A. Debt USA en la década de 1980 y ha sido objeto de varios estudios que han demostrado su fiabilidad y validez para evaluar el funcionamiento de los padres en una variedad de contextos y culturas. Desde entonces, la EFP se ha adaptado y traducido a muchos idiomas y culturas. (*Véase en el Anexo 5*)

5.1 Población objeto de estudio.

La población objeto de estudio es el alumnado del colegio, de ésta población se extraído una muestra formada por un total de 29 alumnos (chicos, chicas) que asisten a los cursos de cuarto, quinto y sexto de primaria.

Estos alumnos/as pertenecen a un centro amparado bajo la nueva normativa 2030, también conocido popularmente como “centro gueto”. Este concepto puede definirse en base a dos aspectos esenciales (STECyL, 2018):

- Por el motivo que sea, escolariza una alta concentración de alumnado inmigrante, gitano, o en situación de vulnerabilidad.
- Generalmente tiene unos resultados escolares que están por debajo de la media del resto de centros.

Es por ello, por lo que el centro presenta un perfil de alumnado específico, muy multicultural y diverso, y con una alta tasa de fracaso y abandono. La población es mayoritariamente gitana e inmigrante principalmente de África, en la que los padres generalmente tienen un bajo nivel social y cultural.

Esta poca estabilidad, viene determinada en la mayoría de los casos por la situación de la familia, ya sea económica, social o legalmente.

Otro de los aspectos a recalcar sobre las personas con las que se han desarrollado la investigación, es la gran diferencia que existe entre la población gitana y musulmana sobre la importancia que se le da a la educación. Según los datos académicos podemos observar que la población musulmana le da un mayor valor a la educación que la población gitana, esto se refleja en que sus resultados académicos son más favorables.

Dentro de este colegio, es muy fácil encontrarnos con familias disfuncionales, cuya situación no les permite un desarrollo “normalizado”. En muchas ocasiones existen problemas de comunicación, convivencia, falta de empatía y sensibilidad... Estas realidades, se trasladan al colegio, ya que es muy frecuente ver como los niños/as no son capaces de comunicarse con el resto, de expresar sus sentimientos y opiniones, o de resolver conflictos a partir de otros métodos que no sean la violencia.

Muchos de ellos presentan un lenguaje muy descuidado, utilizando palabras poco adecuadas para su edad y para el entorno educativo. También es muy frecuente encontrarnos con niños sin expectativas de futuro, con muy poca autoestima y con falta de cariño.

5.2 Proceso

El proceso seguido para la recogida de información ha sido realizado a través de diferentes fases diferenciadas.

En primer lugar, se ha llevado a cabo un estudio de la realidad, que será la base y fundamento para la realización de este estudio.

Una vez preparado el cuestionario, obtuve el permiso del equipo directivo del centro para llevar a cabo la investigación. Seguidamente, me reuní con los tutores de las clases seleccionadas y les expliqué el objetivo de mi investigación. Tras obtener su aprobación, acudí a cada una de las clases y expliqué a los alumnos lo que se iba a realizar, enfatizando en todo momento que su participación era voluntaria y anónima. Sin embargo, dado que se trataba de menores de edad, era necesario contar la autorización de sus progenitores o tutores legales para la realización del mismo (*Véase en el anexo 6*)

Finalmente, una vez obtenida la autorización firmada por los padres, procedí a realizar el cuestionario a cada uno de los estudiantes que tenían el permiso de sus padres para participar en la investigación. Cabe destacar que el cuestionario fue diseñado de manera anónima, por lo que cada uno de ellos incluía un apartado para indicar el número de cuestionario. De esta manera, se garantizaba la confidencialidad de las respuestas y se preservaba la privacidad de los participantes.

Por último, para el análisis de los datos, debemos saber que el cuestionario tendrá preguntas en relación a seis aspectos diferentes:

- Preguntas sociodemográficas
- Preguntas acerca del rendimiento académico de los alumnos
- Preguntas sobre la estructura familiar
- Preguntas acerca del nivel socioeconómico de los padres
- Preguntas acerca del nivel educativo de los padres
- Preguntas para determinar el modelo educativo parental.

La mayoría de las variables, exceptuando; preguntas sociodemográficas, preguntas sobre la estructura familiar y preguntas para determinar el modelo educativo parental han sido valoradas según tres niveles: Alto, medio y bajo.

Las preguntas sociodemográficas y las de la estructura de la vivienda, serán utilizadas con el fin de crear el perfil característico de nuestra muestra desde el punto de vista sociodemográfico.

Las relacionadas con el rendimiento académico serán la base para crear el perfil educativo de nuestro alumnado, mientras que las relacionadas con el nivel educativo y socioeconómico de los padres las utilizaremos para caracterizar al alumnado desde el punto de vista del origen social.

Por último, para determinar el modelo parental educativo de cada uno de los casos utilizaremos el siguiente sistema:

La variable es medida a través de 12 preguntas cerradas, con tres soluciones posibles. Las preguntas con respuesta A) puntúan 1 punto, las preguntas con respuesta B) puntúan 2 puntos y por último las preguntas con respuesta C) se puntúan con 3 puntos.

Una vez respondidas todas ellas, hemos de sumar el valor de cada una de las respuestas, y según la totalidad determinaremos si pertenece a un modelo u otro.

El intervalo a seguir es el siguiente:

- Estilo autoritario: 12-19 puntos.
- Estilo permisivo: 20-27 puntos.
- Estilo democrático: 28-36 puntos.

Este, se ha realizado durante el horario lectivo, en un tiempo máximo de unos 15 minutos por alumno/a, siendo yo, quien ha rellenado el cuestionario en compañía del alumno/a, que ha respondido de forma individual a cada una de las preguntas formuladas.

El cuestionario ha sido realizado y difundido en formato Word, y ya una vez completo, los datos han sido volcados a la plataforma de Excel y posteriormente traspasados a SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) un software estadístico utilizado para el análisis de datos en investigación social y científica. Esta aplicación nos permite realizar diferentes operaciones estadísticas como gráficos, tabulaciones, tablas, correlaciones etc. Sin embargo, en nuestro caso hemos utilizado la función de tablas de contingencia o también conocidas como tablas cruzadas. Son una herramienta que permite analizar la relación entre dos variables. Se crea una tabla que muestra la frecuencia o el porcentaje de casos que se encuentran en cada combinación de categorías de las variables.

6. ANÁLISIS DE DATOS

6.1 Caracterización del alumnado

6.1.1 Perfil Sociodemográfico.

En el presente estudio, vamos a llevar a cabo una caracterización del alumnado desde el punto de vista sociodemográfico basado en una muestra compuesta por 29 participantes. De estos, se encontraron que 17 eran hombres y el resto mujeres, lo que representa un 58.6% y un 41.4% respectivamente.

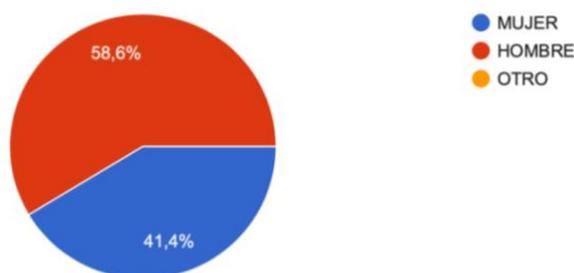


Figura 5: Gráfico de la distribución de la muestra según el género. Fuente: Elaboración propia.

La siguiente variable a analizar es la edad. Los resultados revelan que el 31% (9 personas) tiene 10 años, el 34,5% (10 personas) tiene 11 años y por último el otro 34,5% pertenece a niños/as de 12 años. Estos porcentajes reflejan la distribución de edades dentro de la muestra de 29 participantes específicamente.

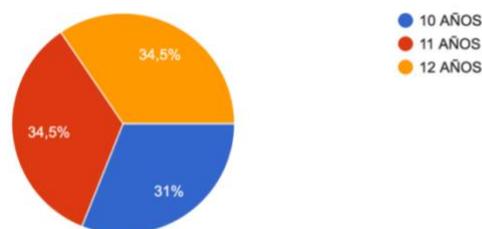


Figura 6: Gráfico de la distribución de la muestra según la edad. Fuente: Elaboración propia.

Por último, analizaremos el curso escolar al que pertenecen los participantes. Los resultados revelan que el 24,2% de los participantes (7 personas) están cursando 4° de primaria. Además, el 34,5% de los participantes (10 personas) se encontraban en 5° de primaria. Por último, el 41,4% de los participantes (12 personas) están en 6° de primaria. Estos porcentajes reflejan la distribución de los participantes según el curso escolar al que asisten.

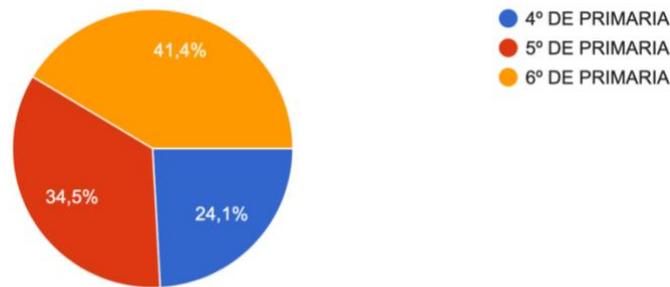


Figura 7: Gráfico sobre la distribución de los participantes según el curso escolar. Fuente: Elaboración propia.

6.1.2 Origen social

Basándonos en los datos estadísticos, podemos observar que ninguno de los participantes tiene padres con un nivel socioeconómico alto. El 88 % de los participantes tiene padres con un nivel socioeconómico medio, mientras que el 12 % restante tiene padres con un nivel socioeconómico bajo. En cuanto al nivel educativo de los padres, solo el 12 % de los participantes tienen padres con nivel educativo alto, el 40 % con nivel educativo medio y el 48 % con nivel educativo bajo. Esto nos permite observar que la mayoría de los alumnos provienen de entornos con un nivel educativo y socioeconómico más bajo, por lo que es más probable que tenga que enfrentarse a mayores desafíos en su rendimiento académico debido a las barreras y limitaciones del entorno familiar.

Según esta información, podemos inferir que la mayoría de los participantes pertenecen a una clase social media - baja.

Pertenecer esta clase social puede tener repercusiones en el rendimiento académico de los estudiantes. Esto puede ser debido a varias causas como, por ejemplo: las expectativas acerca de la educación, los desafíos socioeconómicos, la ausencia de modelos a seguir, la limitación en el acceso a recursos educativos adicionales...

Estos déficits económicos de muchas familias, repercute en como acuden los niños muchas veces al colegio por las mañanas. Venir con hambre al colegio o habiendo desayunado alimentos de muy baja calidad nutricional afecta también al desarrollo de la actividad académica, pues los niños no tienen la energía necesaria como para aguantar toda la mañana prestando atención, y menos aún si tienen educación física. Esto provoca grandes distracciones y faltas de atención ya que están pensando en la hora del recreo para comer el almuerzo.

En resumen, el perfil del alumnado se caracteriza por una mayoría perteneciente a una clase social media-baja, lo que puede tener repercusiones en su rendimiento académico debido a las limitaciones y desafíos asociados con su entorno. Sin embargo, es importante recordar que el origen social no es el único determinante del rendimiento académico, sino que cada estudiante es diferente y existen otros muchos factores que pueden repercutir.

6.1.3 Nivel educativo

En el presente estudio, se llevará a cabo una caracterización del alumnado según el nivel educativo de una muestra de participantes pertenecientes a tres cursos de primaria: 4º, 5º y 6º.

Basándonos en los datos recopilados en los diferentes cuestionarios, podemos crear un perfil general del alumnado encuestado de la siguiente manera:

La mayor parte de los participantes presenta un nivel de rendimiento académico considerado como “regular”, representando aproximadamente el 55,2 % del grupo, lo que nos indica que se encuentran en nivel medio en términos de calificaciones obtenidas. Además, también podemos observar que una gran proporción de los participantes, aproximadamente el 51,7 %, ha suspendido al menos una asignatura durante el curso escolar.

En cuanto a la repetición de curso, el 55,2 % no ha repetido en ninguna ocasión curso. Sin embargo, también podemos identificar que un pequeño porcentaje (10,3%) de participantes ha repetido curso debido a la incorporación tardía al sistema educativo español, mientras que un 34,5 % ha repetido curso debido a problemas académicos.

Si observamos la tasa de repetición general en España podemos observar como en el curso académico 2021-2022 la tasa se situaba en un 2,1 %, como puede verse en la tabla N.º 2. Si comparamos estos datos con los resultados obtenidos en nuestro análisis, podemos observar que esta es mucho mayor que la media actual. Esta tasa significativamente mayor resalta la importancia una vez más de comprender y abordar las causas subyacentes de la repetición, y con ellos implementar nuevas estrategias educativas efectivas para reducirla.

TABLA N.º2: Tasa de alumnado repetidor por sexo, titularidad/financiación y enseñanza/curso. Fuente: Ministerio de educación y formación profesional (2021 – 2022)

Tasa de alumnado repetidor ⁽¹⁾ por sexo, titularidad/financiación y enseñanza/curso

	2010-2011	2015-2016	2020-2021					
			Total	Hombres	Mujeres	Centros públicos	Enseñanza concertada	E. privada no concertada
1º Primaria	-	2,5	1,6	1,8	1,3	1,9	0,9	0,3
2º Primaria	4,6	4,3	1,5	1,6	1,3	1,8	0,9	0,3
3º Primaria	-	2,4	0,9	1,0	0,9	1,1	0,7	0,3
4º Primaria	4,4	3,3	1,0	1,1	0,9	1,1	0,8	0,3
5º Primaria	-	2,1	0,8	0,9	0,7	0,9	0,7	0,2
6º Primaria	5,1	3,6	1,4	1,6	1,3	1,7	1,1	0,3
Total E. Primaria	2,6	3,0	1,2	1,3	1,1	1,4	0,8	0,3

En resumen, estos datos nos permiten llegar a la conclusión de que la mayoría de los estudiantes se encuentran en un nivel de rendimiento por debajo de la media, ya que nos encontramos ante una gran proporción significativa de alumnos que se han enfrentado a dificultades académicas, como puede ser la repetición de curso o la suspensión de alguna asignatura durante este. Estos hallazgos nos indican una vez más la importancia de identificar las dificultades de los estudiantes, y con ellos crear nuevas medidas que mejoren su rendimiento.

6.2 Relación perfil alumnado – modelos educativo parentales.

6.2.1 Relación perfil socioeconómico – modelo educativo parental

A continuación, realizaremos una relación entre el perfil característico del alumnado según el nivel educativo y socioeconómico de los padres con el modelo educativo parental.

Cabe destacar que los porcentajes se calculan en relación con el total de casos en cada nivel educativo o socioeconómico, no con el total de casos en su conjunto (29).

Nivel educativo de los padres – modelo parental educativo

TABLA N.º 3: Tabla cruzada nivel educativo del padre – modelo parental. Fuente: Elaboración propia.

	Autoritario	Permisivo	Democrático	Total
Alto			4 100%	4 100%
Medio	2 18%	6 54%	3 27%	11 100%
Bajo	3 21%	7 50%	4 28%	14 100%
	5	13	11	29

Esta tabla muestra la distribución de los modelos educativos autoritario, permisivo y democrático según el nivel educativo parental. A continuación, se presenta una descripción de los datos:

- Nivel educativo parental alto: En este nivel, los cuatro casos se adhieren al modelo educativo democrático. Esto representa el 100% de los casos en este nivel.
- Nivel educativo parental medio: Podemos observar una distribución más equilibrada de los modelos educativos. Dos casos corresponden al modelo

autoritario (18%), seis al modelo permisivo (54%) y tres al modelo democrático (27%). En total, hay 11 casos en este nivel.

- Nivel educativo parental bajo: Aquí encontramos una distribución variada de los modelos educativos. Tres casos pertenecen al modelo autoritario (21%), siete al modelo permisivo (50%) y cuatro al modelo democrático (28%). En total, hay 14 casos en este nivel

De forma general, podemos observar una predominancia del modelo educativo permisivo en los niveles educativos medio y bajo, en oposición al nivel educativo alto, donde encontramos únicamente el modelo democrático.

Esta asociación puede tener implicaciones directas en el rendimiento de los hijos. Así un nivel educativo alto de los padres puede repercutir de forma positiva al conocer el valor intrínseco de una buena educación. Por otro lado, un mayor nivel educativo suele ir emparejado a un mayor desarrollo de habilidades y una mejor capacidad de encontrar herramientas y recursos que favorezcan el buen rendimiento académico y ayuden a solucionar los problemas que puedan surgir. Por tanto, puede ocurrir que en los niveles medios y bajos el hecho de no disponer de los conocimientos y/o las herramientas que garanticen el éxito educativo, repercute en el rendimiento escolar de los hijos.

Nivel socioeconómico de los padres – modelo parental educativo

TABLA N.º 4: Tabla cruzada nivel socioeconómico del padre – modelo parental. Fuente: Elaboración propia.

	Autoritario	Permisivo	Democrático	Total
Alto	0	0	0	0
				100%
Medio	5	10	10	25
	20%	40%	40%	100%
Bajo	0	3	1	4
	0%	75%	25%	100%
	5	13	11	29

A continuación, se presenta una descripción de datos en base a la anterior tabla, la cual muestra la distribución de los modelos educativos parentales según el nivel socioeconómico de los padres.

- Nivel socioeconómico alto: Dentro de este nivel podemos observar que no existe ningún caso registrado en ninguno de los tres modelos educativos.
- Nivel socioeconómico medio: En este nivel, nos encontramos ante una distribución de equilibrada de los modelos educativos, ya que cinco casos pertenecen al modelo autoritario (20%), diez casos al modelo permisivo (40%) y diez casos al modelo democrático (40%).
- Nivel socioeconómico bajo: En este nivel, se puede observar que existe una distribución muy escasa de los modelos educativos. No existen casos dentro del modelo autoritario, tres corresponden al permisivo y uno al democrático.

En resumen, podemos decir que existe una falta de información de los modelos educativos acerca del nivel socioeconómico alto. Sin embargo, en los niveles medio y bajo, observamos que el modelo permisivo es el más predominante, ya que la presencia de los modelos autoritario y democrático es muy limitada.

Esta distribución de modelos según el nivel socioeconómico de los padres sugiere una posible repercusión en el rendimiento académico de los hijos. Aunque no tenemos información acerca del nivel socioeconómico alto, en los niveles medio y bajo observamos que el modelo educativo parental predominante es el permisivo. Esto, puede tener implicaciones negativas en el rendimiento académico de los hijos, ya que la falta de límites y de estructura característicos en este modelo puede dificultar el rendimiento de los hijos. Por último, la ausencia de datos acerca del nivel socioeconómico alto no nos permite realizar una relación clara sobre ambos factores dentro de este grupo.

6.2.2 Relación perfil educativo – modelo educativo parental

Modelo parental educativo – notas escolares

TABLA N.º 5: Tabla cruzada modelo parental - notas escolares. Fuente: Elaboración propia.

	Buenas	Regulares	Malas	Total
Autoritario	2 40%	3 60%	0 0%	5 100%
Permisivo	3 23%	9 69%	1 8%	13 100%
Democrático	7 64%	4 36%	0 0%	11 100%
	12	16	1	29

Esta tabla nos muestra la distribución de las calificaciones del alumnos según el modelo educativo parental. A continuación, podemos observar una descripción de los datos según el modelo educativo parental:

- Modelo educativo autoritario: Podemos observar que 2 casos obtienen calificaciones "Buenas" (40%), 3 casos calificaciones "Regulares" (60%), y ningún caso calificaciones "Malas" (0%).
- Modelo educativo permisivo: Se registran 3 casos con calificaciones "Buenas" (23%), 9 casos con calificaciones "Regulares" (69%), y 1 caso con calificaciones "Malas" (8%).
- Modelo educativo democrático: Se observan 7 casos con calificaciones "Buenas" (64%), 4 casos con calificaciones "Regulares" (36%), y no se registran casos con calificaciones "Malas" (0%).

Estos datos, nos revelan que los modelos parentales permisivo y autoritario muestran una mayor proporción de calificaciones “Regulares”. Sin embargo, el modelo democrático muestra una mayor proporción de calificaciones “Buenas”. Gracias a esta información, podemos realizar asociaciones más profundas.

En primer lugar, el modelo educativo autoritario muestra un alto porcentaje de calificaciones "Regulares". Esto sugiere que poseer un modelo caracterizado por altos niveles de control y exigencias puede tener repercusiones negativas en el rendimiento académico de los hijos.

Por otro lado, el modelo permisivo también nos muestra una alta proporción de calificaciones "Regulares". Esto sugiere que la falta de límites claros puede tener un impacto negativo en el rendimiento académico, ya que al no sentir el apoyo educativo por parte de sus padres su motivación e interés educativo disminuyen.

En comparación a los otros dos modelos, el modelo democrático muestra una alta proporción de calificaciones "Buenas". Esto significa que poseer un modelo basado en la participación activa y conjunta entre padres e hijos puede tener repercusiones positivas en el rendimiento académico de los hijos.

Modelo parental educativo – suspensos

TABLA N.º 6: Tabla cruzada modelo parental – suspensos. Fuente: Elaboración propia.

	Si	No	Total
Autoritario	4 80%	1 20%	5 100%
Permisivo	8 62%	5 38%	13 100%
Democrático	2 18%	9 82%	11 100%
	14	15	29

Esta tabla representa la relación entre los modelos educativos parentales y si los participantes han suspendido o no alguna asignatura durante el curso escolar. A continuación, podemos observar una descripción de los datos obtenidos:

- Modelo educativo autoritario: Se registran 4 respuestas "Sí" (80%) y 1 respuesta "No" (20%) de un total de 5 respuestas para este modelo. Esto indica que la mayoría de las personas que han experimentado este modelo educativo han suspendido al menos una asignatura.
- Modelo educativo permisivo: Se registran 8 respuestas "Sí" (62%) y 5 respuestas "No" (38%). Esto sugiere que una proporción significativa de personas que han experimentado este modelo educativo también ha suspendido alguna asignatura. En total, hay 13 respuestas en este modelo.
- Modelo educativo democrático: Se registran 2 respuestas "Sí" (18%) y 9 respuestas "No" (82%) de un total de 11 respuestas. Aquí, la mayoría de las personas que han experimentado este modelo educativo no han suspendido ninguna asignatura

A través de estos datos podemos observar que los modelos educativos autoritario y permisivo están asociados a una mayor probabilidad de suspender en comparación con el modelo educativo democrático, que puede garantizar un entorno más adecuado para evitar los suspensos.

A sabiendas de que estos datos pueden ser algo limitados para extraer conclusiones absolutas, sí que cabe hacer algunas consideraciones más profundas.

Por un lado, si bien es cierto que los modelos autoritario y permisivo están asociados a una mayor incidencia de suspensos, se ha de considerar que el aprobar o no asignaturas no es un indicador absoluto del rendimiento escolar, ya que este se puede ver afectado por otros factores como el contexto, la implicación familiar, dificultades individuales, el apoyo escolar, etc.

Por otro lado, la aplicación de un modelo educativo democrático podría asociarse a un entorno educativo más colaborativo y participativo, donde los estudiantes tienen la posibilidad de desarrollar habilidades como la autogestión y la automotivación, generando así un sentimiento mayor de responsabilidad que permita sacar mejores notas.

Modelo parental educativo – repetidores

TABLA N.º 7: Tabla cruzada modelo parental - repetidores. Fuente: Elaboración propia.

	Sí, por problemas académicos	Sí, por incorporación tardía al SEE	No	Total
Autoritario	2 40%	0 0%	3 60%	5 100%
Permisivo	7 54%	3 23%	3 23%	13 100%
Democrático	1 9%	0 0%	10 91%	11 100%
	10	3	16	29

Esta tabla nos muestra la relación entre los modelos educativos parentales y los casos de repetición de curso de nuestros participantes. A continuación, se presenta una descripción de los datos:

- Modelo educativo autoritario: Se observa 2 respuestas "Sí" debido a problemas académicos (40%), ninguna respuesta "Sí" debido a la incorporación tardía al sistema educativo (0%), y 3 respuestas "No" (60%). Esto significa que el 40% de las personas que poseen este modelo han repetido curso debido a problemas académicos.
- Modelo educativo permisivo: Se registran 7 respuestas "Sí" debido a problemas académicos (54%), 3 respuestas "Sí" debido a la incorporación tardía al sistema educativo (23%), y 3 respuestas "No" (23%). Esto nos indica que el 54% de las personas que pertenecen a este modelo han repetido curso por problemas académicos.
- Modelo educativo democrático: Se registra 1 respuesta "Sí" debido a problemas académicos (9%), ninguna respuesta "Sí" debido a la incorporación tardía al sistema educativo (0%), y 10 respuestas "No" (91%). Esto sugiere que solo el 9% de las personas con modelo parental democrático han repetido curso por problemas académicos.

Estos datos nos permiten establecer una clara relación entre el modelo parental y los casos de repetición de curso. Tanto el modelo autoritario como el permisivo presentan una gran proporción de casos que han repetido debido a problemas académicos. Sin embargo, en el modelo democrático observamos una proporción muy pequeña de casos que han repetido por problemas académicos. Esto nos sugiere que el estilo democrático contribuye a un mejor rendimiento académico y a una menor incidencia de repetición de curso.

7. DISCUSIÓN

Los datos obtenidos a lo largo de este estudio respaldan parcialmente las hipótesis planteadas. En primer lugar, en relación a la primera hipótesis, podemos decir que el modelo educativo parental democrático no predomina entre los alumnos del centro seleccionado. Sin embargo, los modelos permisivo y autoritario son más frecuentes. En segundo lugar, en cuanto a la segunda hipótesis planteada, los datos nos proporcionan la siguiente información: Entre los alumnos con rendimientos educativos más bajos, el modelo predominante es el permisivo, seguido del autoritario y por último del democrático.

A lo largo del documento, hemos ido analizado y conociendo diversas investigaciones de autores y autoras que han abordado las diferentes temáticas necesarias para la realización de este estudio. Estas investigaciones previas han sido relevantes para poder respaldar los resultados y conclusiones de mi estudio, ya que han aportado una sólida base de conocimientos.

La literatura existente defiende la idea de que tener modelo educativo parental democrático influye positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Estos resultados, son respaldados con los datos de mi investigación, ya que se encontró que aproximadamente el 64% de los alumnos criados en este entorno obtenían buenas calificaciones académicas, mientras que los porcentajes obtenidos en el resto de entornos (permisivo y autoritario) eran más inferiores. De este modo, estos hallazgos respaldan las ideas de la literatura citada, que establece una relación favorable entre el modelo educativo parental democrático y el rendimiento académico.

Además, en este estudio también se puede observar una clara relación entre el modelo educativo parental y la clase social, ya que las familias pertenecientes a clases sociales más altas tienden a utilizar modelos más democráticos, mientras que las familias de clases más bajas suelen optar por modelos más autoritarios o permisivos.

Investigadores como Baumrind, Steinberg y otros han demostrado que el estilo educativo parental democrático promueve una mayor autoestima, interacción social, capacidad de adaptación, mejor estado emocional... y con ello un rendimiento académico más positivo, que aquellos niños que se desarrollan en ambientes autoritarios o

permisivos. Además, se ha observado que las familias con estilo parental democrático participan más activamente en las actividades escolares, lo que supone que sus hijos obtengan mejores calificaciones y una actitud más positiva hacia el aprendizaje y la escuela.

Además, la literatura revisada también nos señala la importancia del nivel educativo y socioeconómico de los padres en el desempeño académico de los hijos. Autores como Pérez, Serrano, González, Bourdieu, Ruiz & Montalbán... consideran en sus diferentes estudios y teorías que aquellos estudiantes que se desarrollan en entornos socioeconómicos más bajos se enfrentarán a mayores desafíos educativos y tendrán menos oportunidades educativas que aquellos que se desarrollan en entornos más favorables. También nos indican, que aquellas familias con un nivel educativo medio – alto podrán brindar mejores apoyos educativos a sus hijos, ya que poseen mayores conocimientos y de este modo estimularan al estudiante y con ello su rendimiento académico será mejor.

En cuanto a la relación entre el origen social y el modelo educativo parental, diversos estudios han encontrado una conexión directa entre ambos. Las familias pertenecientes a clases sociales medias – altas tienden a utilizar modelos más democráticos mientras que las familias de clases sociales más bajas suelen optar por modelos parentales autoritarios y permisivos.

En este caso específico, los datos respaldan la idea de los diferentes autores estudiados, ya que haciendo una revisión observamos que la mayor parte de los participantes con modelo democrático están asociados a niveles educativos y socioeconómicos medios y altos, mientras que los resultados de los participantes con modelos autoritarios y permisivos presentan diferentes niveles socioeconómicos y educativos, aunque generalmente se encuentran en niveles medios o bajos.

En conclusión, los resultados y la literatura revisada confirman que el rendimiento académico de los niños está directamente relacionado con el nivel socioeconómico y educativo de los padres, así como con el modelo educativo parental. Estos hallazgos subrayan la importancia de implementar propuestas de mejora que promuevan una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, independientemente de su origen social o modelo educativo parental.

8. CONCLUSIONES.

Como profesional de la educación social, estos resultados reafirman y refuerzan una vez más la importancia de tener en cuenta estos factores a la hora de diseñar programas y proyectos de intervención que promuevan una mejora del entorno educativo.

Cuando hacemos referencia al rendimiento académico de un estudiante, es necesario conocer la importancia de la figura del maestro, pero no solo debemos ceñirnos a ello, si no que también debemos comprender que otros factores, como el origen social, los modelos educativo parentales...

Debemos trabajar conjuntamente con las familias, con el fin de brindarles apoyo y orientación para adquirir un enfoque democrático en la educación de sus hijos, y con ello contribuir a la mejora de su rendimiento académico, pero también de su bienestar emocional y personal. Nuestro objetivo como educadoras es lograr una educación inclusiva de calidad, que trabaje conjuntamente con los padres y la comunidad educativa, y así superar todas aquellas barreras y brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para su desarrollo académico independientemente de sus características.

Es importante destacar que estos resultados se basan en un contexto específico, con una muestra muy limitada, por lo que no podemos generalizarlo a todas las situaciones. Para ello se necesitaría de estudios más amplios.

En última instancia, consideramos que la educación es un proceso complejo que involucra diversos factores, y no solo los estudiados a lo largo de esta investigación. Sin embargo, los hallazgos de la literatura y de mi estudio comparten la idea de que un estilo educativo parental democrático puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes. Debemos seguir ampliando nuestro conocimiento en este ámbito, para brindar así un mejor apoyo y promover una educación equitativa y de calidad.

Algunas propuestas de mejora pueden ser: crear programas de apoyo académico personalizado, organizar talleres de ayuda para padres y tutores legales, ampliar el acceso a recursos educativos, proporcionar formación docente en enfoques pedagógicos

inclusivos, crear un equipo de intervención temprana, fomentar la participación de la comunidad educativa...

Como educadora social, considero que se requiere de un enfoque integral y colaborativo que tome conciencia de la importancia de estos factores (origen social y modelos educativos parentales) y con ello generar un cambio significativo en la educación, que brinde una igualdad de oportunidades educativas para todos y todas y el apoyo necesario para que los estudiantes alcancen su máximo potencial.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Blanco, L., & Martínez-González, R. A. (2016). Cooperación entre las familias y los centros escolares como medida preventiva del fracaso y del riesgo de abandono escolar en adolescentes. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(1), 175-192.

Aparicio, F. & González, R. M. (1994). La calidad de la enseñanza superior y otros temas universitarios. Madrid: Universidad Politécnica.

Arroyo Vaquero, S. (2015). Escala de funcionamiento parental (EFP): validación de un instrumento de medida para padres que sufren violencia filio-parental en sus familias.

Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103.

Berandón González, M. (2020). Las variables exógenas en el rendimiento académico. Situación actual y necesidades de mejora.

Bernardi, F., & Cebolla, H. (2014). Clase social de origen y rendimiento escolar como predictores de las trayectorias educativas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 146(1), 3-21.

Beyers, W., & Goossens, L. (1999). Emotional autonomy, psychosocial adjustment and parenting: Interactions, moderating and mediating effects. *Journal of Adolescence*, 22(6), 753–769. <https://doi.org/10.1006/jado.1999.0268>

Blackboard. (2016). *Parental involvement in education: What works and why*. Recuperado de <https://www.blackboard.com/resources/k12/parental-involvement-education-what-works-why>

Bornstein, D. (2007). *How to change the world: Social entrepreneurs and the power of new ideas*. Oxford University Press.

Bronfenbrenner, U. (1986) Ecology of the family as a context for human development. *Development Psychology*, Núm. 22, 723-742.

Cabrera, R. (2018). *Modelos educativos parentales y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes*. *Revista de Educación*, 20(2), 65-78.

Capilla, L. R., & Del Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33(3), 329-341.

Caro, D. H., McDonald, J.T. & Willms, J.D. (2009). Socioeconomic status and academic achievement trajectories from childhood to adolescence. *Canadian Journal of Education*, 32 (3), 558-590.

Chadwick, C. (1979). Teorías del aprendizaje y su implicancia en el trabajo en el aula. *Revista de educación*, 70(1), 35-46.

Chen, X., Dong, Q., & Zhou, H. (1997). Authoritative and authoritarian parenting practices and social and school performance in Chinese children. *International journal of behavioral development*, 21(4), 855-873.

Cheung, C. S., & McBride-Chang, C. (2008). Relations of perceived maternal parenting style, practices, and learning motivation to academic competence in Chinese children. *Merrill-Palmer Quarterly*, 54(1), 1-22.

Delgadillo, K., & Estrada, S. (2015). *Estilos de crianza y rasgos de personalidad en hombres que gozan del principio de oportunidades de suspensión de la persecución penal y medición, en casos de violencia intrafamiliar hacia sus parejas, atendidos en la clínica psicológica Esperanza Monje Collado de la UNAN Managua, II Semestre 2014* (Doctoral dissertation, Tesis para Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN Managua, Managua, Nicaragua. Recuperado por <http://repositorio.unan.edu.ni/1788/1/6615.pdf>.

Domingo Segovia, Jesús; Martos Titos, Manuel Alberto y Domingo Martos, Lorena (2010). Colaboración familia-escuela en España: retos y realidades. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 9(18), 111-133.

Dornbusch, S. M., Ritter, P. L., Leiderman, P. H., Roberts, D. F., & Fraleigh, M. J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child development*, 58(5), 1244-1257.

Evans, G. W., & López-Durán, N. (2019). Socioeconomic status and parenting. *Annual Review of Psychology*, 70, 781-806

Fundación BBVA. (s. f.). *El estado de la educación en España - Fundación BBVA*. <https://www.fbbva.es/bd/cuentas-la-educacion/>

García, F., Musitu, G., González-Castro, J. L., & Martínez-Monteagudo, M. C. (2014). Parenting styles and adolescents' self-esteem in Brazil. *Psychological Reports*, 114(1), 36-48.

García, J. A., & Sánchez, J. M. R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.

García, J. E. (2003). Elaboración de cuestionarios: Diseño, validación y análisis de datos. Editorial Trillas.

García, M. (2015). *Influencia de la clase social de los padres en los modelos educativos que utilizan con sus hijos*. *Revista de Psicología*, 10(1), 41-52.

Glasgow, R. E., Hampson, S. E., Strycker, L. A., & Ruggiero, L. (1997). Personal-model beliefs and social-environmental barriers related to diabetes self-management. *Diabetes care*, 20(4), 556-561.

González González, H. (2019). Distintos tipos de familia, distintos tipos de rendimiento académico.

González, L., Pérez, J., & Rodríguez, C. (2019). *Modelos educativos parentales y su relación con el bienestar emocional de los hijos*. *Revista de Estudios Sociales*, 25(2), 119-133.

González, M. T. G. (2006). Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(1), 1-15.

Gutiérrez, M., Araya-Castillo, L., Lagos, M., & Torres-Vallejos, J. (2020). *Parenting styles, social class and academic achievement: A systematic review*. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-15.

INE - Instituto Nacional de Estadística. (2013). *Productos y Servicios / Publicaciones/ Publicaciones de descarga gratuita*. https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925480602&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

Linares Lorenzo, E. M. (2013). Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado.

López, M. A., Ortiz, M. J., & Miralles, M. (2015). Participación familiar en la educación y su relación con el modelo educativo parental. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 223-230.

Martínez García, J. S. (2007). Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas.

Mella, O., & Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 29(1), 69-92.

Ministerio de Educación y Formación Profesional (2022) *Datos y cifras*. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:b9311a59-9e97-45e6-b912-7efe9f3b1f16/datos-y-cifras-2021-2022-espanol.pdf>

Moledo, L. (2012). Inmigración y educación:¿ influye el nivel educativo de los padres en el rendimiento académico de los hijos?. *Inmigración y educación:¿ Influye el nivel educativo de los padres en el rendimiento académico de los hijos?*, 129-148.

Mullis, R., Rathge, R., & Mullis, A. (2003). Predictors of academic performance during early adolescence: A contextual view. *international Journal of Behavioral development*, 27(6), 541-548.

Pérez-Díaz, V., & Rodríguez, J. C. (2013). Educación y prestigio docente en España: la visión de la sociedad. *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad. Informe*.

Pérez, G. (1981) *Origen social y rendimiento social*. Madrid: CIS.

Ramírez, M. T. G., & Hernández, R. L. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica UST*, 9(1), 53-64.

Rodríguez Mata, E. (2014). La influencia de los factores familiares en el rendimiento académico.

Roldán, M. J. (2020, 7 mayo). *La importancia de la participación de los padres en la escuela*. Etapa Infantil. <https://www.etapainfantil.com/importancia-participacion-padres-escuela>

Ruiz Valenzuela, J., & Montalbán Castilla, J. (2022). *Fracaso escolar en España: ¿Por qué afecta tanto a los chicos y alumnos de bajo nivel socioeconómico?*

Sánchez, M. (2012). *El papel de la familia en la educación*(Master's thesis).

SERRANO ROUZ, L. (2013). *La influencia de los factores socioeconómicos en el rendimiento académicos*.

STECyL (2018). *Borrador Orden Centros 2030 que escolarizan alumnado en situación de vulnerabilidad*. Recuperado de: www.stecyl.net

Steinberg, L., Lamborn, S. D., Darling, N., Mounts, N. S., & Dornbusch, S. M. (1992). Over-time changes in adjustment and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child development*, 63(4), 754-771.

Touron F. (1987). Factores del rendimiento académico. Madrid: Universidad de Navarra.

Zabalza Beraza, M. A. (1994). *El rendimiento educativo*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=654989>

10.ANEXOS

10.1. Anexo 1: Cuestionario propio

NÚMERO DE CUESTIONARIO		
PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO		
1. ¿Cuál es tu género?		
2. ¿Cuántos años tienes?		
3. ¿En qué curso estas?		
4. ¿Cómo son tus notas? (Buenas, malas o regulares)		
5. ¿Has suspendido alguna asignatura este curso?		
6. ¿Has repetido algún curso?		
ORIGEN SOCIAL		
7. ¿De dónde son tus padres?		
8. ¿Con quién vives?		
9. ¿Tu padre fue la escuela?	SI	NO
10. ¿Tu padre fue al instituto?	SI	NO
11. ¿Tu madre fue a la escuela?	SI	NO
12. ¿Tu madre fue al instituto?	SI	NO
13. ¿En que trabaja tu padre?		
14. ¿En que trabaja tu madre?		
15. ¿En qué parte de la casa haces los deberes?		
16. ¿Con quién haces los deberes?		
17. ¿Cuándo haces los deberes?		

18. Ayer, por ejemplo, ¿cuánto tiempo estuviste haciendo los deberes?		
19. ¿Tienes ordenador en casa?	SI	NO
20. ¿Utilizas el ordenador para hacer deberes de la escuela?	SI	NO
21. ¿Tienes móvil?	SI	NO
22. ¿Qué haces por las tardes?		
23. ¿Qué actividades extraescolares haces?		

1. ¿Tus papás quieren que aprendas en la escuela?

- a. Sí, ellos quieren que aprenda y me obligan a estudiar mucho.
- b. No lo sé, a veces me piden que estudie, pero no les veo muy interesados.
- c. Sí, ellos se preocupan por mi escuela y trabajamos juntos para que me vaya bien.

2. ¿Tus papás te ayudan con la tarea de la escuela?

- a. Sí, siempre me ayudan y revisan todo lo que tengo que hacer para la escuela.
- b. No, casi nunca me ayudan o revisan lo que hago en la escuela.
- c. A veces me ayudan, pero también me dejan tomar decisiones y ser responsable de mi trabajo.

- 3. ¿Tus padres te dicen lo que puedes y no puedes hacer en casa?**
- a. Sí, ellos ponen muchas reglas claras en casa.
 - b. No, ellos no ponen reglas en casa.
 - c. Sí, ellos ponen reglas claras en casa y las discutimos juntos para estar de acuerdo con ellas.
- 4. ¿Tus papás te castigan cuando te portas mal?**
- a. Sí, siempre me castigan cuando me porto mal.
 - b. No, nunca me castigan.
 - c. Sí, mis padres me castigan cuando me porto mal, pero también me explican por qué lo hacen para que yo entienda.
- 5. ¿Tus padres te dan premios cuando haces algo bien?**
- a. No, nunca me premian.
 - b. Sí, siempre me premian.
 - c. Sí, me premian y me animan a seguir haciendo lo correcto.
- 6. ¿Tus padres son muy exigentes con tu comportamiento?**
- a. Sí, mis padres son muy exigentes con mi comportamiento.
 - b. No, mis papás no son muy exigentes con mi comportamiento.
 - c. No son muy exigentes, pero esperan que yo sea responsable y tome decisiones adecuadas.
- 7. ¿Cómo te llevas con tus padres?**
- a. Bien, pero no son muy cariñosos.
 - b. Somos muy cercanos y cariñosos.
 - c. Tenemos una relación cercana y cariñosa, pero también nos respetamos y comunicamos.

8. ¿Hablas con tus padres sobre cosas que te importan?

- a. No, ellos deciden por mí.
- b. Sí, pero no siempre me dan consejos útiles.
- c. Sí, además me dan apoyo y respetan lo que yo pienso.

9. ¿Le cuentas tus problemas a tus padres?

- a. Nunca les cuento mis problemas.
- b. A veces les cuento mis problemas, pero siento que no me ayudan mucho o me dan demasiada libertad para decidir.
- c. Siempre les cuento mis problemas, ellos me escuchan, me apoyan y me ayudan a buscar soluciones.

10. ¿Puedes hacer lo que quieras en tu tiempo libre?

- a. Mis padres siempre deciden lo que hago en mi tiempo libre.
- b. Yo siempre decido lo que hago en mi tiempo libre.
- c. Mis padres me dan libertad, pero con algunas reglas.

11. ¿Tus papás te dicen cuánto tiempo puedes usar la Tablet, el móvil o ver la tele?

- a. Sí, me dicen cuándo puedo usarlos y por cuánto tiempo.
- b. Puedo usarlos todo el tiempo que quiera sin que me digan nada.
- c. Mis papás me dicen por cuánto tiempo puedo usarlos y me ayudan a usarlos de manera adecuada.

12. ¿Tus papás saben cómo usas la Tablet, el móvil o la tele?

- a. Sí, siempre me supervisan cuando los uso.
- b. No, me dejan usarlos sin saber lo que hago con ellos.
- c. Sí, me enseñan cómo usarlos bien y me ayudan a entender las reglas de uso.

10.2. Anexo 2: “Cuestionario de prácticas parentales (Versión para padres)”

ANEXOS
Cuestionario Breve de Prácticas Parentales (versión para padres)

Marque la opción que se adecue a su situación:

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
EP1. Motivo a mi hijo(a) a hablar de sus problemas	1	2	3	4	5
EP2. Disciplino a mi hijo(a) por medio del castigo más que usando la razón	1	2	3	4	5
EP5. Felicito a mi hijo(a) cuando se porta bien	1	2	3	4	5
EP9. Muestro comprensión (empatía) cuando mi hijo(a) se encuentra herido(a) o frustrado(a)	1	2	3	4	5
EP10. Castigo a mi hijo(a) quitándole privilegios con poca o ninguna explicación	1	2	3	4	5
EP12. Brindo confianza y entendimiento cuando mi hijo(a) se encuentra triste	1	2	3	4	5
EP13. Grito y rezongo cuando mi hijo(a) se porta mal	1	2	3	4	5
EP17. Ofendo y critico para que mi hijo(a) mejore	1	2	3	4	5
EP19. Jalo con fuerza a mi hijo(a) cuando es desobediente	1	2	3	4	5
EP21. Estoy atenta(o) a los deseos y necesidades de mi hijo(a)	1	2	3	4	5
EP23. Discuto con mi hijo(a)	1	2	3	4	5
EP25. Explico a mi hijo(a) las razones de las reglas que deben ser obedecidas	1	2	3	4	5
EP26. Me preocupo más de mis sentimientos que de los sentimientos de mis hijo(a)s	1	2	3	4	5
EP27. Le digo a mi hijo(a) que aprecio sus logros o sus intentos de lograr algo	1	2	3	4	5
EP29. Ayudo a mi hijo(a) a entender el impacto de la conducta motivándolo(a) a que hable acerca de las consecuencias de sus propias acciones	1	2	3	4	5
EP32. Exploto en enojo con mi hijo(a)	1	2	3	4	5
EP33. Me doy cuenta de los problemas y preocupaciones que tiene mi hijo(a) en la escuela	1	2	3	4	5
EP35. Le expreso afecto a mi hijo(a) con abrazos o besos (o al cargarlo)	1	2	3	4	5
EP37. Empleo el castigo físico como una manera de disciplinar a mi hijo(a)	1	2	3	4	5
EP42. Hablo y razono con mi hijo(a) cuando se porta mal	1	2	3	4	5
EP43. Doy una cachetada a mi hijo(a) cuando se porta mal	1	2	3	4	5
EP48. Animo a mi hijo(a) a que libremente exprese lo que siente cuando no está de acuerdo conmigo	1	2	3	4	5
EP50. Ofendo y critico a mi hijo(a) cuando no hace bien lo que tiene que hacer	1	2	3	4	5
EP51. Respeto las opiniones de mi hijo(a) al ayudarlo a que las exprese	1	2	3	4	5
EP53. Le explico a mi hijo(a) cómo me siento con su buena o mala conducta	1	2	3	4	5
EP54. Amenazo a mi hijo(a) con castigarlo(a) con poca o ninguna justificación	1	2	3	4	5
EP56. Cuando mi hijo(a) me pregunta por qué tiene que hacer algo, le contesto que porque yo lo digo o porque soy su mamá (o papá) o porque así lo quiero	1	2	3	4	5
EP59. Exijo (demando) a mi hijo(a) que haga las cosas	1	2	3	4	5
EP61. Jalo (o jaloneo) a mi hijo(a) cuando es desobediente	1	2	3	4	5
EP62. Explico a mi hijo(a) las razones de las reglas (de la casa)	1	2	3	4	5

10.3. Anexo 3: “Cuestionario de prácticas parentales (Versión hijos)”

Cuestionario Breve de Prácticas Parentales (versión para hijos)

Marca la opción que mejor se adecue a tu situación:					
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
EP1. Mis padres me motivan a hablar con ellos de mis problemas	1	2	3	4	5
EP2. Mis padres me disciplinan por medio del castigo más que usando la razón	1	2	3	4	5
EP5. Mis padres me felicitan cuando me porto bien	1	2	3	4	5
EP9. Mis padres muestran comprensión (empatía) cuando me encuentro herido(a) o frustrado(a)	1	2	3	4	5
EP10. Mis padres me castigan quitándome privilegios con poca o ninguna explicación	1	2	3	4	5
EP12. Mis padres me brindan confianza y entendimiento cuando me encuentro triste	1	2	3	4	5
EP13. Mis padres me gritan o rezongan cuando me porto mal	1	2	3	4	5
EP17. Mis padres me ofenden y critican para que mejore	1	2	3	4	5
EP19. Mis padres me jalan (o jalonean) con fuerza cuando soy desobediente	1	2	3	4	5
EP21. Mis padres están atentos a mis deseos y necesidades	1	2	3	4	5
EP23. Mis padres discuten conmigo	1	2	3	4	5
EP25. Mis padres me explican las razones de las reglas que deben ser obedecidas	1	2	3	4	5
EP26. Mis padres se preocupan más de sus sentimientos que de los míos	1	2	3	4	5
EP27. Mis padres me dicen que aprecian mis logros o intentos de lograr algo	1	2	3	4	5
EP29. Mis padres me motivan a que hable acerca de las consecuencias de mis propias acciones	1	2	3	4	5
EP32. Mis padres explotan en enojo conmigo	1	2	3	4	5
EP33. Mis padres se dan cuenta de mis problemas y preocupaciones de la escuela (o trabajo)	1	2	3	4	5
EP35. Mis padres me expresan afecto con abrazos o besos	1	2	3	4	5
EP37. Mis padres emplean el castigo físico como una manera de disciplinarme	1	2	3	4	5
EP42. Mis padres hablan y razonan conmigo cuando me porto mal	1	2	3	4	5
EP43. Mis padres me dan una cachetada cuando me porto mal	1	2	3	4	5
EP48. Mis padres me animan a que libremente exprese lo que siento cuando no estoy de acuerdo con ellos	1	2	3	4	5
EP50. Mis padres me ofenden y critican cuando no hago bien lo que tengo que hacer	1	2	3	4	5
EP51. Mis padres respetan mis opiniones ayudándome a que las exprese	1	2	3	4	5
EP53. Mis padres me explican cómo se sienten con mi buena o mala conducta	1	2	3	4	5
EP54. Mis padres me amenazan con castigarme con poca o ninguna justificación	1	2	3	4	5
EP56. Cuando pregunto a mis padres por qué tengo que hacer algo, me contestan que porque ellos lo dicen o porque es mi mamá (o papá) o porque así lo quieren	1	2	3	4	5
EP59. Mis padres me exigen que haga las cosas	1	2	3	4	5
EP61. Mis padres me jalan (jalonean) cuando soy desobediente	1	2	3	4	5
EP62. Mis padres me explican las razones de las reglas (de la casa)	1	2	3	4	5

10.4. Anexo 4: “Cuestionario PCRI, formato para la madre sobre el niño”

APÉNDICE A

“CUESTIONARIO PCRI” – FORMATO PARA LA MADRE SOBRE EL NIÑO

Apellidos _____ Nombre _____
 Edad _____ Sexo _____ Fecha _____

INSTRUCCIONES: Las frases que te presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos. Lee cada frase con atención y decide cuál es la que define mejor lo que tú sientes. Si estás muy de acuerdo rodea con un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si estás *de acuerdo*. El número 3 si estás *en desacuerdo*, y el número 4 si estás *total desacuerdo*.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
1) Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice	1	2	3	4
2) Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
3) Estoy tan satisfecha de mis hijos como otros padres	1	2	3	4
4) Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo	1	2	3	4
5) Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	1	2	3	4
6) Cuando toca criar al hijo me siento sola	1	2	3	4
7) Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8) Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9) Si tengo que decir “no” a mi hijo le explico por qué	1	2	3	4
10) Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11) Por la expresión del rostro de mi hijo puedo decir cómo se siente	1	2	3	4
12) Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4
13) Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo	1	2	3	4
14) La paternidad es una cosa natural en mí	1	2	3	4
15) Cedo en algunas cosas con mi hijo para evitar una rabieta	1	2	3	4
16) Quiero a mi hijo tal como es	1	2	3	4
17) Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18) Mi hijo nunca tiene celos	1	2	3	4
19) A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20) Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos	1	2	3	4
21) Desearía poder poner límites a mi hijo	1	2	3	4
22) Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4
23) Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca	1	2	3	4
24) Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25) A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26) Mi hijo pierde el control muchas veces	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
27) El ser padre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
28) Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel	1	2	3	4
29) Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30) Nunca me preocupo por mi hijo	1	2	3	4
31) Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32) Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
33) Como padre, normalmente, me siento bien	1	2	3	4
34) Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre	1	2	3	4
35) Me siento muy cerca de mi hijo	1	2	3	4
36) Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente	1	2	3	4
37) Nunca he tenido problemas con mi hijo	1	2	3	4
38) No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca	1	2	3	4
39) Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
40) A menudo pierdo la paciencia con mi hijo	1	2	3	4
41) Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo	1	2	3	4
42) Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4
43) Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace	1	2	3	4
44) Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4
45) Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	1	2	3	4
46) Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2	3	4
47) Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4
48) Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49) Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	1	2	3	4
50) Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51) Mi hijo me oculta sus secretos	1	2	3	4
52) Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53) Creo que conozco bien a mi hijo	1	2	3	4
54) Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo	1	2	3	4
55) Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
56) Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo	1	2	3	4
57) Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58) Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo	1	2	3	4
59) Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño	1	2	3	4
60) Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61) La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62) Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer	1	2	3	4
63) Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo	1	2	3	4
64) Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo	1	2	3	4
65) para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre	1	2	3	4
66) A menudo amenazo a mi hijo con castigarle pero nunca lo hago	1	2	3	4
67) Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68) Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	1	2	3	4
69) Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	1	2	3	4
70) Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado	1	2	3	4
71) Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño	1	2	3	4
72) Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo	1	2	3	4
73) Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74) Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75) Llevo una fotografía de mi hijo en la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76) Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo	1	2	3	4
77) No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda	1	2	3	4
78) Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	1	2	3	4

10.5 Anexo 5: “Escala de funcionamiento parental”

	0	1	2	3	4	5	6						
	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Neutral	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo						
1	Facilito la expresión de sentimientos en mi hijo/a, tanto positivos como negativos.						0	1	2	3	4	5	6
2	A pesar de que intento marcar límites, el afecto que tengo hacia mi hijo/a hace que ceda a sus demandas.						0	1	2	3	4	5	6
3	Agobio a mi hijo/a porque siempre estoy pendiente de él/ella.						0	1	2	3	4	5	6
4	Considero que los padres siempre llevan la razón.						0	1	2	3	4	5	6
5	Muestro comprensión cuando mi hijo/a está dolido/a, frustrado/a o decepcionado/a.						0	1	2	3	4	5	6
6	Muestro interés y motivación por la vida de mi hijo/a.						0	1	2	3	4	5	6
7	Le digo que sí a todo lo que me pide.						0	1	2	3	4	5	6
8	Doy espacio a mi hijo/a para que cumpla con los acuerdos alcanzados sin hipervigilar ni transmitir que desconfío en que los cumpla.						0	1	2	3	4	5	6
9	En mi casa se siguen mis normas, sin dar lugar a la negociación.						0	1	2	3	4	5	6
10	Expreso afecto con abrazos, besos y caricias a mi hijo/a.						0	1	2	3	4	5	6
11	Percibo y tengo en cuenta las necesidades de mi hijo/a.						0	1	2	3	4	5	6
12	<input checked="" type="checkbox"/> Evito decirle nada a mi hijo/a cuando incumple las normas con tal de no discutir.						0	1	2	3	4	5	6
13	Intento controlar la vida de mi hijo/a en todo momento.						0	1	2	3	4	5	6
14	Impongo normas a mi hijo/a, y las argumento con frases del tipo: “Esto se hace porque yo lo digo”.						0	1	2	3	4	5	6
15	Alimento el sentimiento de que estar con mi hijo/a es disfrutar de él/ella.						0	1	2	3	4	5	6
16	Sacrifico parte de mi descanso o aficiones para compartir tiempo con mi hijo/a y atender sus demandas afectivas.						0	1	2	3	4	5	6
17	Me mantengo firme en los acuerdos que alcanzo con mi hijo/a. R						0	1	2	3	4	5	6
18	Me preocupo y desconfío de mi hijo/a cada vez que sale a la calle.						0	1	2	3	4	5	6
19	Impongo castigos muy duros a mi hijo para que aprenda y nunca más vuelva a desobedecer.						0	1	2	3	4	5	6
20	Animo a mi hijo/a a que hable conmigo de los temas que le preocupan o interesan.						0	1	2	3	4	5	6

10.6. Anexo 6: “Carta de autorización para cuestionario”

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA CUESTIONARIO

Estimados Padres/Madres

Estamos realizando un estudio con la Universidad de Valladolid para analizar y mejorar el rendimiento académico de los alumnos del colegio.

Solicitamos su AUTORIZACIÓN para la participación de su hija/hijo en la aplicación de un cuestionario.

Es importante precisar que este cuestionario será totalmente anónimo, confidencial y privado.

Por favor, no dude en plantear cualquier duda que pueda sugerirle, estamos aquí para atenderle.

Muchas gracias por su colaboración.

En el caso de autorizar la participación de su hijo/hija solicitamos su firma a continuación.

Agradecemos su gentil apoyo.

Yo, _____ padre/madre/representante
legal del estudiante _____ autorizo
la aplicación del cuestionario.

Padre/Madre

Alberto Rodríguez Gonzalo
Director del CEIP Cristóbal Colón

